

La esquina Nostalgia de Morés



Julio
Puente

Han pasado horas desde el cierre de Morés en la calle del Marqués de San Esteban, en Gijón, y los clientes ya sentimos nostalgia de una firma señera que tan buenos trabajos nos ha realizado a lo largo de los años. El local tenía una puerta abierta, pero ya estaba casi vacío. Las deudas acaban con más de

cincuenta puestos de trabajo de más de cincuenta profesionales de cuerpo entero que, pese a las dificultades por las que pasaba la empresa o quizá por ellas, dieron cada día una lección continua de saber estar, sin un mal gesto, sin una mala cara, sin un solo comentario irónico o displicente con la casa.

Los clientes ya echamos de menos a Morés y los excelentes profesionales que han sido enviados al desempleo quizá echen de menos su puesto de trabajo, o quizá porque son tan buenos a lo mejor han sido captados por otras empresas del sector. La nostalgia de Morés es un duro golpe.

Crítica / música

“Jazznesis”: la frontera entre el rock y el jazz

Eduardo
Viñuela
Musicólogo



Jaume Vilaseca Trio
(Jazz en el centro)

Antiguo Instituto, miércoles 19 de abril



El trío, en el Antiguo Instituto. J. A. G.

No iba a ser un concierto más dentro del programa “Jazz en el centro”; antes de empezar, el ambiente se caldeaba con un disco de los míticos “Genesis”, y es que esta banda británica era la protagonista de la noche, porque el concierto estaba consagrado a “Jazznesis”, el proyecto en el que Jaume Vilaseca reinterpreta en clave de jazz algunas de las canciones de la banda. Esta iniciativa empezó en 2008 y va por la segunda entrega, publicada en 2015; en el recital del miércoles se ofrecieron temas de ambos trabajos con una formación de trío en la que Dick Them (bajo) y Roberto Faenzi (batería) acompañaban a Vilaseca al piano.

Cuidado, “Genesis” es una banda controvertida, con etapas muy diferentes, y antes de alcanzar el éxito masivo en el pop de los años ochenta y con Phil Collins como vocalista, tuvieron unos años de éxito discreto y buenos discos en la escena del rock progresivo y con Peter Gabriel al frente. No es difícil adivinar que Vilaseca se ha centrado en esta última para armar un proyecto con vocación de homenaje y que se sitúa en la frontera entre el rock y el jazz. Justo ahí, en tierra de nadie; no es jazz-rock, aquí no hay una fusión digerida, sino más bien una reformulación jazzística de los temas de “Genesis”.

Es una tarea nada sencilla si tenemos en cuenta que los cortes de los primeros discos de esta banda son composiciones complejas, con numerosos cambios y pocos patrones repetitivos en los que poder dar rienda suelta a las improvisaciones. Así y todo, Vilaseca se las arregló para que “Firth of Fifth” sonara a jazz a base de retardos en los fraseos del piano y acordes con tensiones. El sonido contundente del bajo

eléctrico (en lugar del contrabajo) mantenía la sonoridad rock, mientras la batería iba dando diferentes aires a la pieza, que por momentos adquirió cierto aire afrocaribeño a golpe de cinquillo. El medley de “The lambliesdown in Broadway” comenzó como una carrera entre el piano y el bajo, pura intensidad con melodías incisivas que pasaron a la calma total de un instante a otro.

Todos los temas conseguían atrapar, como le sucede en general al rock al progresivo con sus temas extensos y con constantes contrastes. Pero quizás uno de los que mejor funcionó fue “Time Table” por el poder de su melodía de carácter épico y un suelo armónico en constante movimiento que permitía al trío regocijarse en las progresiones de acordes e improvisar en varios pasajes. Lo más íntimo llegaría con la versión de “Snowbound” a piano solo, que enlazó con “White Mountain” en aire de rumba y con una progresión dinámica muy acusada hasta aterrizar en una cadencia propia de una banda de rock. “The return of the giant Hogweed” funcionó como suite de despedida, cambiante e intensa, con un final por todo lo alto que remató Faenzi a la batería. Sin duda la propuesta es interesante, no sabemos lo que pensarán los más puristas de ambos géneros. Parece claro que rock progresivo y jazz se entienden, pero el margen de entendimiento es escaso, una delgada frontera en la que ambos pueden dialogar.



Un momento del concierto de la OSPA, ayer, en el teatro Jovellanos, con Juan Barahona en primer término. JUAN PLAZA

Un drama muy romántico

El pianista Juan Barahona deleita al público del Jovellanos junto a la OSPA con el “Concierto n.º 2” de Prokofiev

P. A. Cuando el piano de Juan Barahona combina con toda la legión de instrumentos de la OSPA (Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias), y se alía con las notas del “Concierto n.º 2” de Sergei Prokofiev, se produce un espectáculo muy especial para el público, como el ofrecido ayer en el teatro

Jovellanos, acompañados por la “Sinfonía n.º 4 en si bemol mayor” de Beethoven.

Bajo la dirección de David Lockington se celebró un espectáculo musical con un tinte muy dramático, pero a la vez con la línea temática más romántica de todas las que escribió Sergei Prokofiev. Juan Barahona, que al año sícle

ofrecer una media 30 conciertos, se ganó desde el primer momento al público y se comprometió a la perfección con la OSPA. Ayer, en su gira anual, tuvo una parada en Gijón, y hoy tendrá otra en Oviedo en el auditorio, en un concierto, que como el mismo define “tiene un tono sarcástico, pero no pierde elegancia”.

Doce horas de actividades para reclamar implicación en la acogida de refugiados

L. P. La Red Ciudadana de Acogida de Asturias, integrada por diez colectivos, presentó ayer su campaña “Acoger ye natural” que pondrán en práctica este sábado, en la plaza del Marqués, con una variada programación de música, charlas, mesas redondas, talleres infantiles, teatro, poesía y exposiciones. Todo ello con el objetivo primordial de concienciar y sensibilizar a la ciudadanía con la acogida de migrantes y refugiados en Asturias.

La jornada está previsto que se inicie a las once de la mañana hasta las once de la noche y con-

tará con nombres destacados como el estafalario cantante Rodrigo Cuevas o la poetisa y diputada nacional Sofía Castañón.

“Nos preocupa la situación que viven los migrantes y las políticas fronterizas de los países europeos”, aseguró ayer Falo Marcos, portavoz de la Red Ciudadana de Acogida de Asturias en la plaza de San Lorenzo donde se presentó el evento. “Queríamos estar mirando al mar para recordar que ya han muerto ahogadas en el agua más de 37.000 personas intentando llegar a Europa; 938 en lo que va de 2017”, explicó Falo Marcos.



Por la izquierda, Marian Uría, Falo Marcos y Héctor Colunga. J. A. G.

A esta iniciativa se sumará, de momento, la idea de una manifestación el sábado 17 de junio, sábado, para conmemorar el Día internacional del refugiado del 20 de junio.